



Indicadores de Bienestar

I. Introducción

Los diagnósticos basados únicamente en el número de denuncias sobre violencia y maltrato infantil son insuficientes y pueden ser incluso engañosos. Estos indicadores, aunque importantes, reflejan solo una fracción del problema. Muchas situaciones de violencia y maltrato no son denunciadas debido a la falta de acceso a los sistemas de protección, el miedo de las víctimas o la normalización de la violencia en ciertas comunidades. Por ello, los datos basados en denuncias no solo subestiman la magnitud real del problema, sino que también perpetúan un enfoque reactivo, en lugar de favorecer un enfoque preventivo.

Más preocupante aún es que los indicadores centrados en denuncias no ofrecen soluciones. No miden las condiciones de vida de niñas, niños y adolescentes, ni evalúan si las acciones emprendidas están mejorando su bienestar. En cambio, los indicadores de bienestar proporcionan una visión más completa y esperanzadora, enfocándose en los resultados concretos que se logran al implementar políticas públicas eficaces y bientratantes.



II. Justificación

Contar con indicadores de bienestar permite conocer si las políticas públicas realmente están cumpliendo con su objetivo: mejorar la vida de niñas, niños y adolescentes. En lugar de quedarnos únicamente con el dato de cuántas denuncias se presentan o cuántos delitos se castigan, necesitamos saber si las comunidades están generando entornos protectores, vínculos afectivos seguros y oportunidades reales para el desarrollo integral.

Medir el bienestar no es una tarea abstracta. Existen herramientas concretas que permiten observar si los territorios están favoreciendo la seguridad emocional, la regulación del sistema nervioso y la participación activa de las infancias. Estas herramientas también permiten identificar brechas, fortalecer capacidades locales y enfocar los recursos públicos hacia donde más se necesitan.

III. Objetivo de la Política Pública

Construir un sistema nacional de indicadores de bienestar infantil que complemente los datos tradicionales, priorizando el seguimiento de condiciones que favorezcan la protección, el desarrollo y la participación de niñas, niños y adolescentes en México.



IV. Acciones Clave

1. Crear un sistema federal de indicadores de bienestar infantil y comunitario, alineado con estándares internacionales y con enfoque de derechos.
2. Capacitar a gobiernos estatales y municipales en la aplicación e interpretación de estos indicadores.
3. Incorporar los resultados en la toma de decisiones de política pública y en la asignación de recursos.
4. Promover la participación infantil y comunitaria en la evaluación del bienestar.

V. Ejemplos de Indicadores

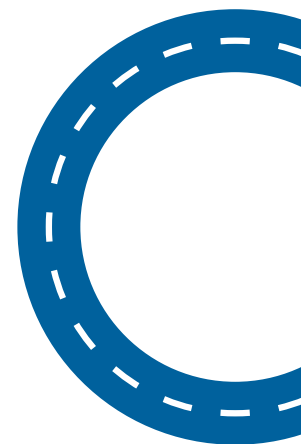
A diferencia de los enfoques tradicionales que se centran en medir la violencia ya ocurrida, los indicadores de bienestar propuestos buscan medir las capacidades de prevención, protección y acompañamiento que existen en un territorio. Es decir, en lugar de solo registrar la ausencia de violencia, se pregunta por la presencia de condiciones que favorecen el bienestar.

En Guardianes, desarrollamos herramientas para evaluar si las comunidades están ofreciendo entornos seguros, bientratantes y resilientes. Una de estas herramientas es la Rúbrica SEMILLA, cuyo nombre es un acrónimo de siete dimensiones fundamentales que permiten analizar la calidad del entorno social en que viven niñas, niños y adolescentes.



Rúbrica SEMILLA - Comunidad Segura, Bientratante y Resiliente Esta rúbrica permite evaluar si una comunidad cuenta con los elementos que garantizan una vida digna y protegida para niñas, niños y adolescentes. En lugar de centrarse en la violencia reportada, mide los recursos con los que cuenta la comunidad para prevenirla, así como el tipo de vínculos y ambientes que se construyen cotidianamente. Su nombre forma el acrónimo SEMILLA:

1. **Segura: La comunidad cultiva vínculos protectores, entornos predecibles y adultos disponibles.**
 - **Presente plenamente:** Los espacios son predecibles y protectores; niñas y niños confían en los adultos.
 - **Presente parcialmente:** Algunos espacios o relaciones no son del todo seguros; hay protección parcial.
 - **Ausente o en desarrollo inicial:** Existen prácticas o ambientes que generan miedo, desprotección o desconfianza.
2. **Empática: Las relaciones se sostienen desde la sensibilidad, la escucha y la validación emocional.**
 - **Presente plenamente:** Se responde con empatía al malestar; las emociones se validan y se acompañan.
 - **Presente parcialmente:** Se intenta escuchar, pero a veces se invalida o no se responde con sensibilidad.
 - **Ausente o en desarrollo inicial:** Las emociones son minimizadas, ignoradas o ridiculizadas.
3. **Movilizadora: El cuidado se transforma en acciones concretas que promueven el desarrollo.**
 - **Presente plenamente:** Existen acciones visibles de cuidado (talleres, redes, apoyo); no solo discursos.
 - **Presente parcialmente:** Hay buenas intenciones, pero pocas acciones sostenidas o concretas.
 - **Ausente o en desarrollo inicial:** No hay acciones visibles de cuidado; el bienestar queda en lo discursivo.
4. **Inclusiva: La comunidad asegura la pertenencia real y valora la diversidad.**
 - **Presente plenamente:** Todos son parte activa de la comunidad; se eliminan barreras y se celebra la diversidad.
 - **Presente parcialmente:** Hay apertura a la inclusión, pero persisten estereotipos o exclusiones sutiles.
 - **Ausente o en desarrollo inicial:** Se discrimina o excluye; no hay participación equitativa ni sentido de pertenencia.
5. **Logros: Se acompaña el desarrollo con esperanza, celebrando el proceso y el esfuerzo.**
 - **Presente plenamente:** Se observa el crecimiento y se celebra el esfuerzo; el desarrollo es acompañado.
 - **Presente parcialmente:** Se reconocen logros, pero con exigencia o sin atender el ritmo individual.
 - **Ausente o en desarrollo inicial:** No se reconoce el esfuerzo ni el proceso; solo se valora el rendimiento.
6. **Límites: Se establecen límites claros, respetuosos y protectores, sin autoritarismo.**
 - **Presente plenamente:** Los límites se explican y se aplican con respeto;



hay contención y coherencia.

- **Presente parcialmente:** Hay reglas, pero se aplican de forma rígida o no se explican con claridad.
- **Ausente o en desarrollo inicial:** Los límites se imponen con autoritarismo o se ausentan por completo.

7. Afectiva: Las interacciones están impregnadas de ternura, contención emocional y cuidado visible.

- **Presente plenamente:** El afecto se expresa de forma cotidiana; hay ternura, palabras amorosas y cuidado mutuo.
- **Presente parcialmente:** Hay expresiones de afecto ocasionales; el cuidado no siempre es visible o constante.
- **Ausente o en desarrollo inicial:** El afecto se reprime o se ve como debilidad; no hay contacto emocional disponible.

Rúbrica BROTE - Bienestar Infantil Temprano Esta herramienta permite observar si las condiciones de cuidado, vínculo y desarrollo están presentes en la vida de niñas y niños pequeños, ofreciendo criterios que van más allá de la ausencia de daño y se centran en la promoción activa del bienestar. BROTE evalúa aspectos esenciales del desarrollo en la primera infancia, como el sueño, el juego, la alimentación y la presencia afectiva.

1. Bienestar integral: El cuerpo, el sueño, la alimentación, el entorno y las emociones del niño están siendo cuidados y sostenidos.

- **Presente plenamente:** El niño/a duerme bien, se alimenta de forma adecuada, vive en entorno predecible y se le observa vital y regulado.
- **Presente parcialmente:** Algunas áreas están cuidadas, pero hay señales de fatiga, hambre, irritabilidad o entorno estresante.
- **Ausente o en desarrollo inicial:** Presenta señales de desnutrición, cansancio o estrés; vive en un entorno desorganizado o negligente.

2. Relaciones seguras: Tiene adultos disponibles, sensibles y afectivos, con quienes establece un vínculo de apego seguro.

- **Presente plenamente:** Busca consuelo en adultos y lo encuentra; muestra señales de confianza, afecto y vínculo.
- **Presente parcialmente:** Hay vínculos intermitentes o poco consistentes; el adulto a veces responde y a veces no.
- **Ausente o en desarrollo inicial:** No cuenta con adultos disponibles emocionalmente; hay retraimiento o ansiedad en la relación.

3. Oportunidades para crecer: Tiene acceso a juego, movimiento, exploración y aprendizajes acordes a su etapa.

- **Presente plenamente:** Juega libremente, se mueve con seguridad, accede a estímulos acordes a su etapa y explora con curiosidad.
- **Presente parcialmente:** Tiene algunos momentos de juego y exploración, pero limitados o no seguros del todo.
- **Ausente o en desarrollo inicial:** No tiene espacios ni estímulos adecuados para jugar, moverse o aprender.

4. Tiempo compartido: Comparte tiempo de calidad con personas significativas, con presencia afectiva y conexión.

- **Presente plenamente:** Hay momentos diarios de convivencia significativa; el adulto está disponible emocional y físicamente.
- **Presente parcialmente:** Hay tiempo juntos, pero sin mucha presencia emocional o con distracción del adulto.





- **Ausente o en desarrollo inicial:** No hay convivencia significativa; el tiempo compartido es escaso o marcado por tensión.
5. **Emociones expresadas y acompañadas:** Sus emociones son reconocidas, validadas y acompañadas por los adultos; aprende a autorregularse con apoyo.
- **Presente plenamente:** Expresa emociones con libertad y recibe acompañamiento regulador; se siente comprendido en su sentir.
 - **Presente parcialmente:** Se expresan algunas emociones, pero no siempre se acompañan o se minimizan con frecuencia.
 - **Ausente o en desarrollo inicial:** Las emociones se reprimen, se ridiculizan o no se reconocen; el niño/a se muestra desregulado frecuentemente.

VI. Resultados Esperados

- Disponibilidad de un sistema nacional que permita monitorear condiciones de bienestar infantil y comunitario.
- Integración de los indicadores de bienestar en los programas de gobierno, planes estatales y municipales.
- Mayor eficacia en la prevención de la violencia, gracias al seguimiento de entornos protectores y afectivos.
- Fortalecimiento de las capacidades locales para actuar con base en datos sensibles al desarrollo infantil.
- Participación activa de niñas, niños y adolescentes en la evaluación de su propio bienestar.

VII. Consideraciones Finales

Medir el bienestar es una forma de priorizar la vida. No se trata solo de registrar el delito, sino de reconocer y fortalecer lo que está funcionando: relaciones afectivas, vínculos seguros, espacios de juego, redes comunitarias, cuidados cotidianos. En un país con altos índices de violencia, cambiar el sistema de medición es una decisión política poderosa.

Invertir en indicadores de bienestar es invertir en lo que más importa: la calidad de vida de quienes representan el presente y el futuro de México. Esta política no busca ocultar la violencia, sino complementarla con una mirada constructiva y esperanzadora que permita transformar las condiciones que la hacen posible.

